Guía Turística Cervera del Maestre





Edita: Ajuntament de Cervera Textos: A. Sanmartín Besalduch y J. J. Sorlí Moliner Fotografía: Rodolfo Fotógrafos, J. J. Sorlí y M. Artola Imprimeix: Artes Gráficas Castell Impresores Disseny: sergiofores.com D.L.: CS-251-2004?????

Patrocina: Conselleria de Turisme de la Generalitat Valenciana

	¿Qué podemos encontrar en la guía?					
			7.	MANANTIALES Y PARAJES NATURALES	14.	RESTAURANTES Y ALOJAMIENTOS
1		SITUACIÓN GEOGRÁFICA DEL MUNICIPIO	8.	RUTA ROMANA	15.	¿QUÉ PODEMOS COMPRAR EN CERVERA?
2	2.	UN BREVE REPASO POR NUESTRA HISTORIA	9.	RUTA DE LA "PEDRA EN SEC"	16.	ÁREAS DEPORTIVAS Y RECREATIVAS
3		PRINCIPALES MONUMENTOS	10.	RUTA DE LOS OLIVOS MILENARIOS	17.	CALLEJERO URBANO
4		LOS BAILES TÍPICOS: DANSA, JOTA Y CARABASSA	11.	RUTAS SENDERISTAS	18.	PÁGINA WEB Y TELÉFONOS DE INTERES
5	j.	LEYENDAS Y TRADICIONES EN TORNO AL CASTILLO	12.	RUTA DE ESCALADA DEPORTIVA Y BULDER	19.	¿DÓNDE CONSEGUIR ESTA GUÍA?
6	j.	UNA PROPUESTA DE RECORRIDO URBANO	13.	FIESTAS LOCALES	20.	PLANO GENERAL DE SITUACIÓN



Se encuentra situada la fortaleza sobre un cerro estratégico que controla el curso de la rambia de Cervera, único paso que los montes dejan entre la llanura interior de Sant Mateu y el mar. A su falda se asienta de forma escalonada, salvando los desniveles, la población de Cervera. La planta del castillo describe la figura de un polígono irregular que, con una superficie de entorno a los 5.000 m². se adaptada al terreno gracias a un trazado previamente articulado. Se accede a él mediante un estrecho sendero situado en la ladera sur (junto al campanario y la iglesia).

Castillo

Se trata, sin duda, del monumento más emblemático del municipio. Aunque arruinado pero en proceso de restauración, es de
notable interes patrimonial. Su larga historia, las notables fábricas arquitectónicas que actualmente conserva y los variados
restos arqueológicos que atesora así lo avalan. Actualmente es
propiedad del Ayuntamiento de Cervera, quedando bajo la protección y tutela del Estado en virtud del decreto de 22 de abril
de 1949 sobre protección de los castillos españoles. Fue declarado
Bien de Interes Cultural en el año 2003 por parte del Ministerio
de Cultura y Bellas Artes.

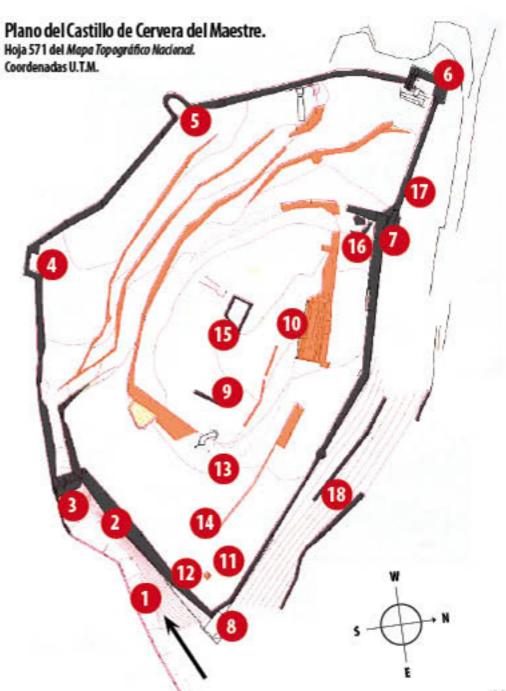
Desafortunadamente, son pocas las cosas que conocemos del castillo y, dado el estado ruinoso en el que se encuentra, harán falta bastantes esfuerzos para recuperar parte de su riqueza arquitectónica. En las últimas décadas sólo han tenido lugar tres intervenciones arqueológicas: una en el año 1983, realizada por jóvenes aficionados pertenecientes a la asociación cultural Amics del Castell y otras dos, en 1985 y 2000, llevadas a cabo por los servicios de patrimonio y arqueología de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana. Actualmente, años 2005-2006, se está llevando a cabo una cuarta intervención mucho más amplia que las anteriores consistente en la consolidación y restauración de varios lienzos de murallas de la parte sur, así como la ejecución de trabajos arqueológicos que están sacando a la luz nuevas y desconocidas dependencias de la fortaleza: un aljibe de planta rectangular cubierto con bóveda de cañón situado en la parte este (aljibe C) y cuya ubicación se desconocía; los basamentos y arranques de bóveda de una torre rectangular actualmente desaparecida (torre este), el empedrado original del antiguo patio de armas y toda una serie de

- Accesos
- Cueva de la Faram
- 3. Puerta principal
- 4. Torre sur
- 5. Torre oeste
- 6. Torre norte A
- 7. Torre norte B
- Torre este (arranques)
- 9. Asiento labrado
- 10. Aljibe pentagonal A
- 11. Aljibe subterráneo B
- 12. Aljibe subterráneo C
- 13. Conducciones de agua
- 14. Empedrado original
- 15. Ruinas sin catalogar
- 16. Clot del tresor
- 17. Huellas Sant Jaume
- 18. Murallas periféricas

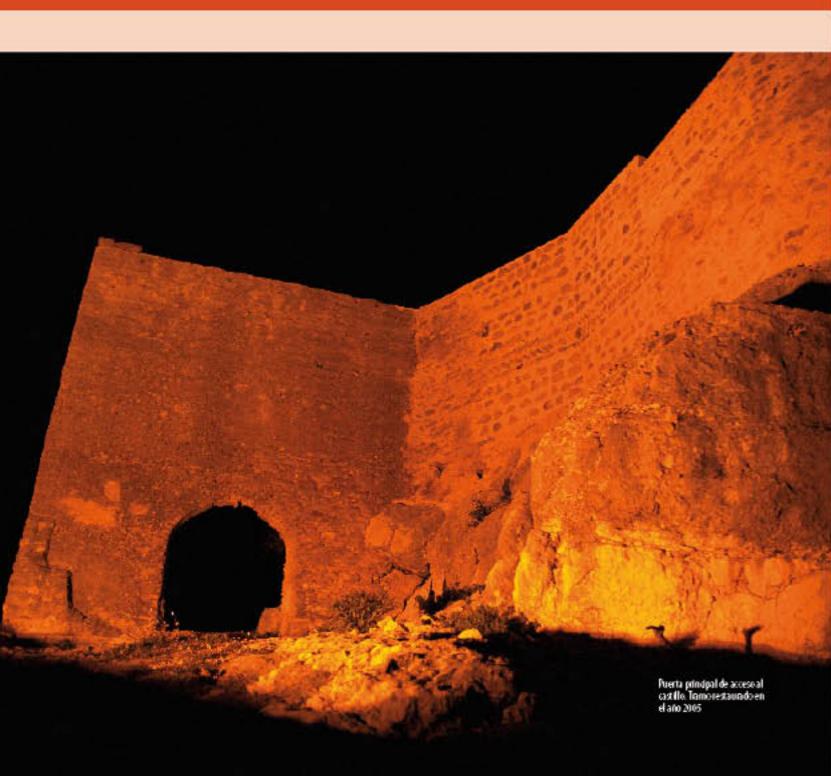
Murallas

conducciones superficiales de agua de difícil interpretación.

La zona más antigua del recinto se sitúa, como es obvio, en la parte superior del mismo. En este lugar, la primera de las intervenciones arqueológicas puso al descubierto un asiento labrado en la propia roca formado por dos brazos laterales y un escabel en la parte inferior para reposo de los pies (se correspondería, hipotéticamente, con una especie de trono de la edad de hierro o de época ibérica). En la prospección arqueológica del año 2000, que tuvo lugar en el torreón rectangular



3.- PRINCIPALES MONUMENTOS





Diversas y variadas son las historias y leyendas existentes en torno a la mítica construcción del castillo: desde el legendario dragón de la Faram y el tesoro oculto en su roquedal, hasta la huella del caballo de Sant Jaume o los numerosos e hipotéticos pasadizos existentes en su subsuelo, todas relacionadas con la importancia y misterios ocultos que guarda esta fortaleza singular.

La Faramo Fram

La leyenda de la faram gira en torno a un monstruoso y espantoso dragón que residía en una de las cuevas situadas estratégicamente junto a la puerta del castillo y que tenía espantados a todos los vecinos del lugar porque robaba sus rebaños, arrasaba cosechas con su aliento incendiario y secaba los pozos cada vez que tenía sed. El problema, sin embargo, residía en que la bestia en cuestión era inmortal, dado que ni el más abrasador de los fuegos ni la espada o lanza mejor templadas podían acabar con su vida...

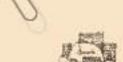
Unicamente moriría si comía un tipo de flores silvestres que sólo crecían en los alrededores de la cueva donde residía la Faram. Entonces una bella joven de la zona, disfrazada de pastora, dio con la solución. Dirigió su rebaño hacia los accesos del castillo hasta que se encontró con la Faram. El monstruo quedó maravillado de la belleza de la niña y, ésta, con astucia y persuasión, se fue ganando la confianza del animal. Tanto que, al cabo de poco tiempo, logró la pastora hacerse con un ramillete de las citadas flores silvestres, se las hizo comer a la mejor de sus ovejas y, acto seguido, fingiendo que quería corresponder al monstruo, se la regaló. La Faram, complacida, devoró rápidamente a la oveja sin sospechar el engaño y, al día siguiente, murió entre grandes dolores y fuertes alaridos. ¡Tan grandes y fuertes fueron que se oyeron por



Castillo. Lienzo de muralla situado en la parte superior de la Cova Fonda

toda la comarca! Todavía hoy, en las noches más destempladas de invierno, pueden oirse los alaridos de la Faram. Los científicos le llaman simple viento..., pero los más viejos del lugar saben que se trata de los últimos quejidos de la Faram.

La explicación no es otra que el ruido producido por el aire cuando éste, en días de fuerte ventisca, penetra y resopla después por entre las diversas cavidades y grietas que se encuentran en la zona sur del castillo. El dragón, asimismo, también podría identificarse con el señor feudal del castillo, quien oprimía a sus vasallos al hacerles entregar como tributo parte importante de sus cosechas. Realidad o ficción, verdad o mentira, lo cierto es que nos hallamos ante una de las leyendas más identificadas e identificativas de nuestro municipio.



¿Qué significado tiene el término Faram o Fram?

El vocablo Faranco Franc aparece recoglido en el Diccionario Català-Valencià-Balear de Alcover-Moll como "bėstla fantàstica i espantosa", cuya etimología procede del latin vulgar "foramen". Es de suponer que la tradición de este monstruo mitológico fuese importada a Cervera por los primeros repobladores cristianos procedentes de Lleida, pues en esta ciudad catalana todavia hoy desfila la Faranc o Marraco en la procesión del Corpus, en el Pragón de las Flestas Mayores, en la Cabalquia de Reyes y en la fiesta de Sant Antoni.

"El clot del tresor"

Puede también visitarse en el castillo el llamado "clot de la bossa" o "clot del tresor", una especie de cavidad o pozo artificial picado en la propia roca situado frente a la muralla norte (cerca del torreón rectangular de época musulmana). Cuenta la tradición que a un vecino de Cervera que se hallaba de trabajo temporal en Francia, le dijo una adivina que debía regresar a su municipio para recuperar un fantástico tesoro de época musulmana escondido bajo las rocas de la fortaleza. A éste se le unió en Cervera otro paisano a quien le habían relatado lo propio en Barcelona y, en consecuencia, se dio ya por seguro en la localidad la existencia del referido tesoro. Varios fueron los peones que comenzaron a picar manualmente la roca, relevándose día y noche, pero el esperado hallazgo nunca aparecía.

Cansados ya de excavar, y ante la cosecha que se estaba perdiendo, optaron, aconsejados por el sacristán, por volver a sus labores agrícolas olvidándose de riquezas y tesoros. Sin embargo, aseguran que una sola persona sacó provecho del tesoro: el referido sacristán, que embaucó a otro vecino relatándole los pormenores del caso, vendió la parte que le tocaba y ya nunca más se supo de él. Lo cierto es que el tesoro en cuestión nunca fue hallado y, por tanto, allí debe permanecer abandonado para ilusión de algunos...



Las huellas de las caballerías de Sant Jaume

También pueden observarse, en la parte exterior de la base de la muralla norte (cerca del torreón cuadrangular), dos pequeños orificios excavados de forma natural en la roca que, según la tradición, corresponden a las huellas del caballo de Santiago (Sant Jaume) y del pequeño mulo que les acompañaba. Sucedieron los hechos en pleno período de reconquista, cuando los cristianos hostigaban el castillo para arrebatárselo a los musulmanes. Ante la imposibilidad de conquistarlo, por lo bienguarnecidos que se hallaban sus accesos, se les apareció a los primeros la figura del santo que, desde la montaña situada frente al castillo (el colomer), dio un portentoso salto que le permitió situarse en la misma fortaleza, abriendo así el paso a los caballeros cristianos. Tan espectacular fue la acrobacia ejecutada y de tanto empuje los esfuerzos realizados por las caballerías del santo, que todavía hoy pueden apreciarse en la propia roca las huellas dejadas por éstas en el momento del aterrizaje.



Los misteriosos túneles subterváneos

No resultaría nada extraño, aunque lo desconocemos, que el subsuelo del castillo de Cervera albergase túneles para comunicar a sus defensores con el exterior, dado que era algo común en cualquier fortaleza militar la excavación de galerías subterráneas a manera de vías de comunicación con su entorno inmediato. El propio novelista Benito Pérez Galdós, en su conocida obra La campaña del Maestrazgo (Episodios Nacionales, año 1899) relata, a través de un diálogo entre sus aventureros protagonistas, lo siguiente: "Me señaló Nelet uno de los conductos que desde allí partían, abiertos en la roca. Por él me metí (...) y me encontré en el castillo de Cervera del Maestre (...). Para querido Nelet, para, y reconoce que todo es un desatinado sueño (...). Tomó la palabra Don Beltrán para intentar quitarle de la cabeza la pueril creencia de los caminos subterráneos, obra de la edad feudal (...), asegurando que si había pasadizos bajo tierra eran cortos y sólo servían para unir los castillos con algún reducto cercano".

De hecho, hace ya bastantes años se halló en los bajos de una vivienda de la C/ Parras, situada en la falda geológica del castillo, el final de una conducción artificial de piedra y mampostería que, aunque parcialmente derruida, parecía corresponder a la salida de uno de esos túneles. Por otra parte, la tradición popular, unido a fuentes orales de reconocida solvencia, así parecen indicarlo. En consecuencia, deberán ser las excavaciones arqueológicas las que determinen la posible existencia de estas cavidades artificiales, sobre todo en una zona que, como la del castillo, experimentó a partir del siglo XVIII un proceso de relleno a partir del acarreo de tierras y escombros para convertir la superficie en área de labranza. Todavía en el año 1957 un escritor natural del municipio relataba que la fortaleza "no mantiene más que unos pocos muros que



Vista panorámica de Cervera con fluminación noctuma



sirven de contención a la tierra acarreada que, mezclada con el mortero de sus paredes, sirve para cultivar unas legumbres con las que el párroco y demás feligreses se ayudan en su modesto pasar".

Recientemente, en las excavaciones llevadas a cabo en 2005, pudo comprobarse lo anterior, dado que al retirar apenas un metro de tierra se hallaron toda una serie de estancias huecas que se correspondían con un antiguo aljibe y demás habitáculos para sus moradores.



Vista panorámica de la Cova Fonda. En su cima, el castillo

Situada en la zona oeste del municipio, se accede a través de un paseo pavimentado que puede iniciarse en la zona de las piscinas (en dirección al cementerio). Es, junto al castillo, el mejor lugar para obtener una vista panorámica de los caprichosos meandros y las fértiles llanuras aluviales que dibuja la rambla de Cervera a su paso por la población. Además, se observa perfectamente desde este punto la azulada y uniforme línea de costa con sus principales poblaciones (Benicarló, Vinaròs...). Se trata de un monumental y escarpado roquedal, sobre el que se asienta parte del castillo, en cuyas esculpidas paredes aparecen varias cuevas u hoquedades de gran vistosidad. La iluminación nocturna instalada el año 2004 le proporciona al conjunto, todavía más si cabe, un atractivo aire pintoresco de obligada visita.